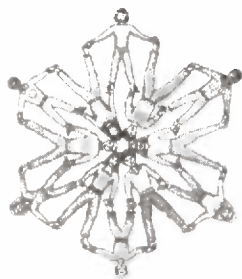


## Capítulo 7



### Alterar la postura mediante la energía

#### **Ya estamos a punto**

*Ahora estamos a punto de llevar a cabo extraordinarias innovaciones en el arte de la sanación manual. Capacidades humanas que hasta ahora habían sido consideradas producto de la «ciencia ficción» son, de hecho, muy reales, y pueden soportar un riguroso escrutinio científico.*

## Afrontar lo imposible

Hace unos años impartí una conferencia en un gran congreso de sanadores que se celebraba en San Francisco. Había explicado al auditorio lo fácil que es aprender a usar el toque cuántico y que, entre otros muchos tipos de curación, los huesos podían volver a alinearse espontáneamente con sólo un ligero toque, aunque se tratase de huesos craneales.

Al acabar la conferencia, un hombre se me acercó y me dijo: —Soy doctor en fisiología y sé que los huesos craneales no pueden moverse porque están sólidamente fusionados unos con otros.

Le respondí diciendo:

—Encantado de conocerte. Ven aquí; déjame que te muestre a qué me refiero.

En unos momentos encontré a una persona del público cuyos huesos craneales estaban seriamente descompensados. Le puse los pulgares a ambos lados de la prominencia occipital, le presioné en la parte posterior de la cabeza y vi que un lado estaba mucho más alto que el otro.

—¿Qué ves aquí? —le pregunté.

Él puso sus pulgares en la misma posición y presionó. Después de un breve análisis, dijo:

—El lado izquierdo está más alto.

—¿Cuánto más alto? —pregunté.

Él puso de nuevo los dedos en la prominencia occipital, volvió a medir con más cuidado y dijo:

—Al menos centímetro y medio, tal vez más.

Le dije que eso era exactamente lo que yo había visto. Entonces toqué suavemente con los pulgares la base de la prominencia occipital de nuestra voluntaria, puse las puntas de los dedos a los lados de su cabeza y empecé a darle energía. Transcurridos unos quince segundos, pedí al doctor que volviera a medir. Me miró con incredulidad y volvió a medir a nuestra paciente. Esta vez estuvo midiendo una y otra vez durante todo un minuto. Finalmente declaró que la prominencia occipital parecía completamente nivelada.

—¿Le interesa investigar este fenómeno? —pregunté.

Y entonces dijo:

—No, yo trabajo con anfibios.

Poco después se fue.

Ahora os mostraré que podéis hacer fácilmente lo que la ciencia convencional considera completamente imposible. Pero os advierto que, al descubrir que podéis hacer estas cosas, es muy posible que tengáis que ampliar un poco vuestras creencias. Esto puede resultar incómodo para algunos. No os estoy pidiendo que cambiéis vuestras creencias, simplemente que sigáis las instrucciones y registréis con sinceridad lo que ocurre.

Si has practicado los ejercicios del capítulo 3, estarás preparado para seguir adelante. A estas alturas deberías ser capaz de:

- Sentir el flujo de energía por tu cuerpo y en tus manos.
- Practicar las técnicas de respiración.
- Conectar la respiración con las sensaciones.

## Recuerda

Cuando des energía con la intención de mejorar la postura del paciente, hay algunos puntos importantes que debes recordar:

Este tipo de manipulación de la estructura esquelética es tan armoniosa que los huesos parecen «fundirse» para recuperar el alineamiento.

Raras veces se oyen «clics» o «crujidos» como en las maniobras de los quiroprácticos.

- No tienes que decidir si los huesos deben moverse o adónde irán: el cuerpo lo calcula. La inteligencia corporal de la persona decide lo que debe ocurrir. Muy frecuentemente, el cuerpo de la persona «elegirá» volver a poner los huesos en su lugar. Por razones sobre las que de momento sólo puedo especular, parece que al cuerpo le gusta tener su estructura alineada.
- Los huesos se mueven más fácilmente si usas un toque ligero. No trates de dirigir, empujar, o hacer uso de la fuerza, porque todo eso es contraproducente. En general, tendemos a intentar controlar las situaciones mediante el uso de la fuerza. En este caso, además de innecesaria, la fuerza es ineficaz. Asegúrate de que tus manos estén muy relajadas. Muchos de mis alumnos, especialmente los que han hecho trabajo de masaje o de tejido profundo, muestran una marcada tendencia a tensar las manos y a tenerlas rígidas. Deja tus manos suaves y relajadas. La energía fluye más fácilmente a través de ellas cuando no están tensas.
- Las correcciones estructurales ocurren con más facilidad cuando la persona está sentada o de pie. Por alguna razón, el realineamiento postural se produce más fácilmente cuando la persona está erguida. Esto no implica que no pueda ocurrir un cambio con la persona tumbada, pero es más fácil cuando la persona está sentada o de pie. Esto resulta muy conveniente porque, dondequiera que vayas, podrás encontrar un lugar donde estar de pie y, por lo general, también un lugar donde sentarte.
- Cuando das energía, pueden producirse diversos tipos de sanaciones, y no en todos estos procesos se movilizan los huesos. Como alterar la postura con un toque ligero es algo muy radical y sorprendente, me gusta hacer demostraciones para grupos. Muchos de los que observen las demostraciones concluirán que este trabajo es un alineamiento postural, pero el

movimiento de los huesos sólo es la punta de iceberg, porque hay muchas más cosas que están ocurriendo por debajo de la superficie. Como no es fácil que seamos conscientes de la miríada de cambios que se producen a nivel celular, decimos que los huesos se mueven porque es algo que vemos con toda claridad.

- A veces los huesos se mueven con rapidez, otras veces se mueven despacio, y algunas veces no se mueven en absoluto. En ciertos casos el cuerpo está muy contento de tener la estructura que tiene, y por más energía que des al sistema, su estructura seguirá inmutable. Es de sentido común que no podemos reparar lo que no está roto. Cuando trates a individuos con problemas de espalda crónicos, podrás observar que se producen cambios estructurales en unos pocos minutos, aunque a veces podrían hacer falta diez, veinte o treinta minutos antes de que los cambios se hagan visibles. En la mayoría de los casos se producirá algún alineamiento postural en el espacio de entre dos y cinco minutos, y a veces a los pocos segundos.

Si has completado con éxito los ejercicios del capítulo 3, aunque tengas muy claro que no te lo crees, ¡sin duda estás preparado!

Hay dos lugares en el cuerpo donde los huesos se mueven más fácil y visiblemente: las caderas y la prominencia occipital. Para comprobar que puedes cambiar la postura del paciente con un leve toque, empecemos por las caderas.

### Medir y cambiar la posición de las caderas

Encuentra a alguien que tenga una cadera más alta que la otra. Algunas personas tienen una pierna más larga que la otra, y eso es algo que esta técnica no puede corregir. Pero la gran mayoría de la gente que esté desalineada podrá ser alineada.

1. Coloca la punta de los dedos en las crestas ilíacas (la parte alta del hueso de la cadera) y presiona hacia abajo ligeramente y con la misma intensidad en ambos lados para ver si un lado está más alto que el otro. Debes tener los ojos al nivel del lugar que estás midiendo. Tengo que recordar constantemente a mis alumnos que se deben poner de rodillas para poder comprobar si las caderas están niveladas. En muchos casos la diferencia es muy evidente y en otros casi insignificante. Sugiero que, para poder comprobar esto por ti mismo, encuentres a alguien en quien la diferencia sea evidente.



2. Cuando hayas determinado cuál de los lados está más alto, y cuánto más alto está, toma las palmas de tus manos y sitúalas delicadamente sobre las crestas ilíacas. No presiones, simplemente empieza a transmitir energía. Haz un «barrido corporal», siente intensas sensaciones en tus manos y practica una de las técnicas de respiración. Sugiero que para esta demostración la respiración 1-4 puede ir muy bien. Sigue respirando y haz circular la energía hacia el ilion entre uno y diez minutos. A veces los huesos se mueven casi de inmediato; otras veces necesitan más tiempo.

3. Asegúrate de preguntar a la persona con la que estás trabajando si puede sentir algo o si nota sensaciones interesantes.





Mucha gente puede sentir la energía casi en el momento en que empiezas a emanarla.

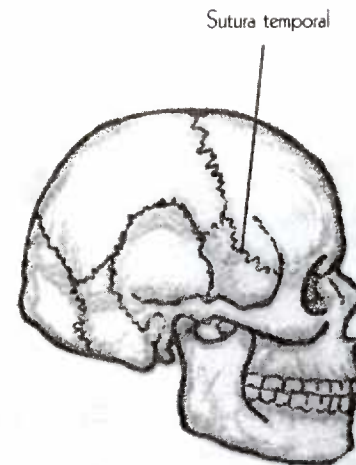
4. Sigue las mismas instrucciones en el lado posterior del ilion. El ilion es una estructura sorprendentemente compleja, en el sentido de que puede estar girado lateralmente, hacia arriba, hacia abajo, y todas las combinaciones posibles de los casos anteriores. A veces un lado estará más alto en la parte anterior y el otro lado estará más alto en la parte posterior. Siempre es una buena idea equilibrar tanto la parte frontal del ilion como la posterior.

### Medir y alterar la posición de la prominencia occipital

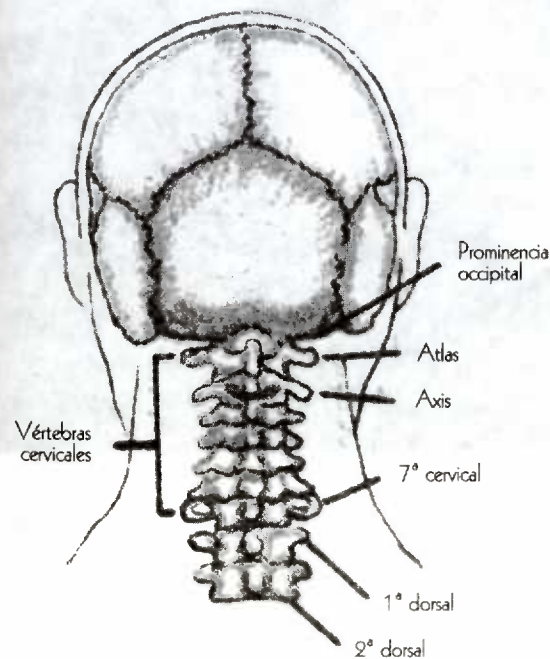
Basándome en más de veinte años de experiencia con este fenómeno, puedo decir que el cuerpo humano tiene un tremendo deseo de alinear su estructura esquelética, y especialmente el cráneo. La prominencia occipital es probablemente la estructura corporal más fácil de mover con la energía vital. Paradójicamente, los fisiólogos y médicos consideran que es la estructura que tiene menos probabilidades de moverse. Por la razón que sea, la inteligencia innata del cuerpo desea tener la cabeza bien derecha.

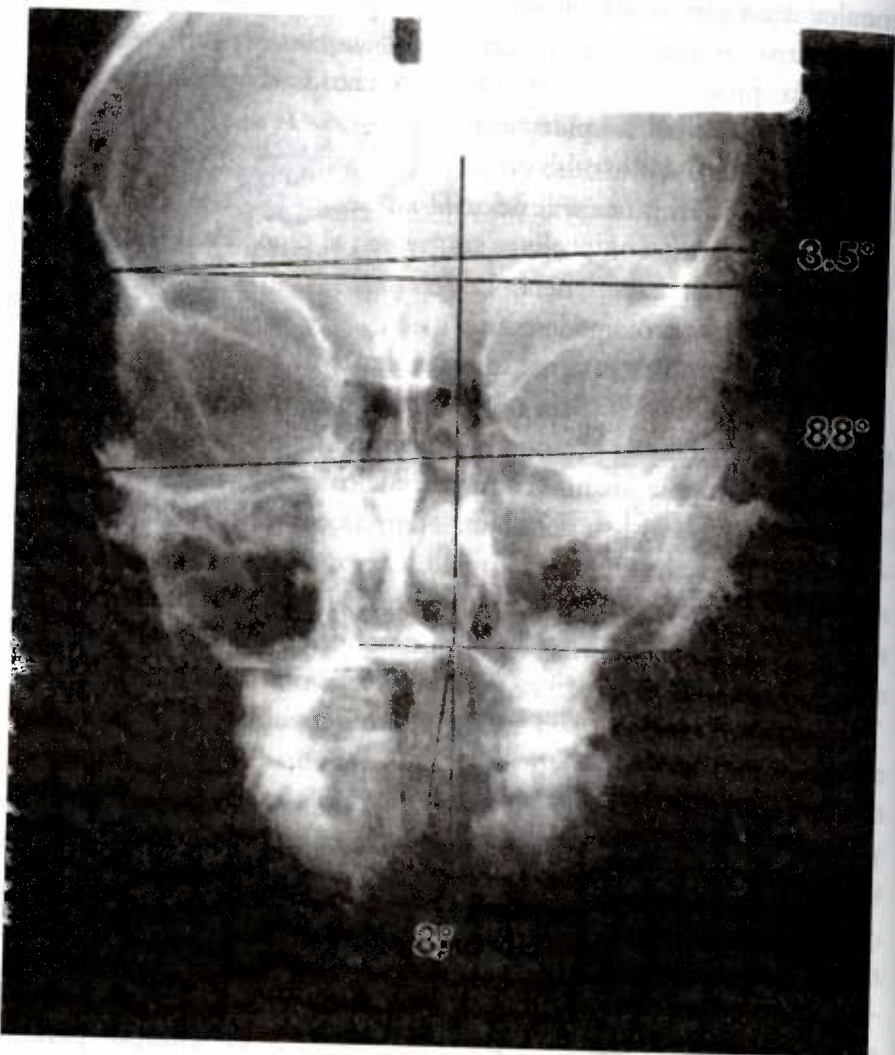
La primera vez que me hicieron esto, tuve una experiencia que nunca olvidaré. Fue la primera sesión que recibí de mi maestro Bob Rasmusson. Recuerdo que me senté en el extremo de la camilla y que estaba mirando por la ventana abierta. Bob apoyó sus pulgares con ligereza en la base de mi prominencia occipital y, de repente, toda la ventana pareció inclinarse como unos 35 grados hacia un lado. Al momento siguiente se enderezó. Creo que cuando la prominencia occipital se movió, los huesos orbitales, que mantienen a los ojos en su lugar, también se movieron, haciendo que mi cerebro viera temporalmente la ventana con un ángulo de inclinación. En aproximadamente medio segundo mi cerebro fue capaz de recalibrar y hacer que las cosas volvieran a estar niveladas.

A lo largo de los últimos veinte años, he observado cambios parecidos de los huesos craneales unas cincuenta veces. Si encuentro a una persona que tiene la prominencia occipital muy desalineada, le pido que mantenga los ojos abiertos durante los treinta segundos siguientes para comprobar si tiene la misma experiencia. Le suele ocurrir aproximadamente al diez por ciento de la gente que está muy desalineada. Para no proyectar mi expectativa, tengo cuidado de no decir a la persona por qué quiero que mantenga los ojos abiertos hasta que los huesos hayan vuelto a su lugar, pues prefiero que cada cual tenga su propia experiencia.

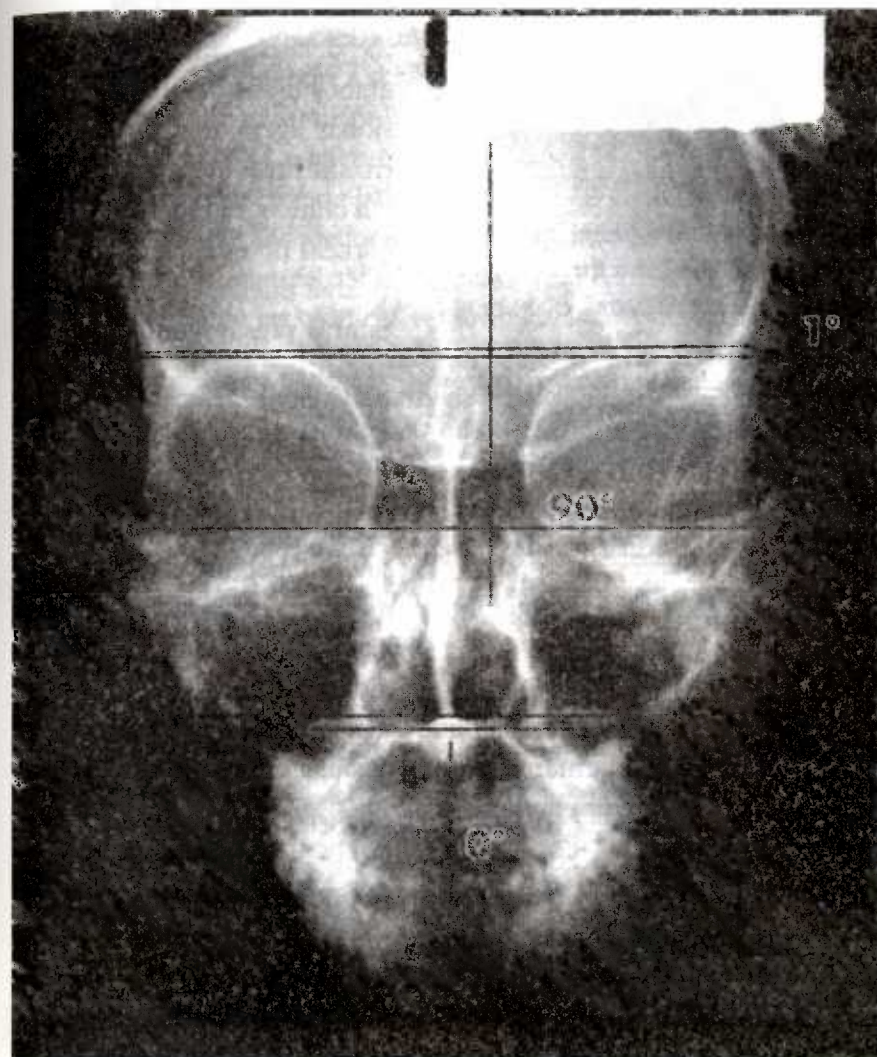


Algunos quiroprácticos me han dicho que realinear los huesos craneales es un excelente modo de hacer que el cuerpo comience a realinear toda la columna. Sin duda este movimiento también tiene otros beneficios, porque el cuerpo parece estar decidido a que ocurra. Algunas personas me han dicho que alivió o eliminó sus dolores





Radiografía del cráneo y de las vértebras cervicales hecha antes de una sesión de toque cuántico; nótese que la vértebra axis tiene una inclinación de 8 grados hacia la fosa nasal izquierda.



Radiografía del cráneo y de las vértebras cervicales tomada después de una sesión de toque cuántico. Nótese que ahora la vértebra axis está vertical.